

Las denominaciones vernáculas y el conocimiento toba del entorno vegetal¹

Vernacular Names and Toba Knowledge of the Plant World

Gustavo J. Martínez

Universidad Nacional de Córdoba
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

y

Paola Cúneo

Universidad de Buenos Aires
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

RESUMEN

A partir del análisis de las denominaciones vernáculas en la fitonimia toba, este trabajo aborda la percepción y el conocimiento del entorno vegetal entre los tobas del río Bermejito (Chaco Central, Argentina). Desde una perspectiva interdisciplinaria que combina los aportes de la lingüística y la etnobotánica, se presenta el corpus de nombres documentado y se estudian los procesos morfosintácticos y las relaciones semánticas que intervienen en la denominación de las especies vegetales. Entre los aspectos analizados, la nomenclatura revela referencias a características distintivas y a aspectos fisiológicos o ecológicos de las especies, así como a su uso o función para la cultura. Asimismo, las denominaciones ponen de manifiesto atributos característicos de los pueblos cazadores-recolectores, como lo demuestra la gran proporción de nombres que apelan a caracteres morfológicos por similitud con el mundo animal. El análisis permite constatar la profundidad y minuciosidad de la observación y el conocimiento ecológico de estos indígenas chaqueños.

Palabras clave: Toba, Chaco, Fitonimia, Nomenclatura, Formación de palabras, Etnobotánica.

¹ Agradecemos a las comunidades tobas de Río Bermejito y sus parajes (Chaco) y de Derqui (Prov. de Buenos Aires). El trabajo se desarrolló en el marco de proyectos de FONCYT y CONICET bajo la dirección de los investigadores Lic. Pastor Arenas (CONICET) y Dra. Cristina Messineo (UBA/CONICET), a quienes expresamos nuestra gratitud.

SUMMARY

The authors explore the perception of plants by the Toba of Río Bermejito (Central Chaco, Argentina) by analyzing the vernacular names of Toba phytonymy. After adopting an interdisciplinary approach to the subject that combines contributions from the fields of linguistics and ethnobotany, the authors present a corpus of names and a discussion of the morpho-syntactic processes and semantic relations that are involved in the Toba naming of the species of plants. They found that the nomenclature makes reference to distinctive features and physiological or environmental aspects of the species, together with reference to their function in Toba culture. In addition, the list of plant names reveals characteristic properties of the world of hunters and gatherers; for instance, the high frequency in the list of names related to morphological aspects that call to mind the animal world as well. The analysis provides evidence of the depth and keenness of the Toba in observing and understanding their natural environment.

Key words: Toba, Chaco, Phytonymy, Nomenclature, Word-formation, Ethnobotany.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de las nomenclaturas vernáculas de las plantas y de los criterios de denominación evidencian modos de vinculación de los pueblos con su entorno natural. De hecho, la arquitectura lingüística de las fitonimias da cuenta de una diversidad de aspectos, refiriendo, entre otras cuestiones, a rasgos morfológicos, a propiedades y aplicaciones, al conocimiento de la fenología, la ecología y la etología de las especies naturales.

Entre los grupos indígenas de Argentina, existe información específica y analítica sobre las fitonimias y los nombres vegetales proveniente de los araucanos pampas (Martínez Crovetto 1968a), de los onas de Tierra del Fuego (Martínez Crovetto 1968b) y de grupos de la región del Nordeste (Martínez Crovetto 1968c). En particular, en el Gran Chaco, los trabajos de Filipov (1993) y Arenas (1993) aportan una exhaustiva fitonimia pilagá y toba-pilagá, mientras que Arenas (1983) y Martínez Crovetto (1965) refieren nombres vernáculos de plantas entre los maká y los vilelas respectivamente. Por su parte, Scarpa (2006) expone un análisis de la nomenclatura para la fitonimia chorote. En forma somera, aunque con importantes diferencias con nuestro corpus documental, los trabajos de Vuoto (1981) y Martínez Crovetto (1964, 1968d) presentan un análisis de la fitonimia de los tobas del Este de la región del Gran Chaco.

El conocimiento que las etnias chaqueñas poseen en torno a las plantas se evidencia no sólo en el conocimiento de las especies y aplicaciones, sino también en la riqueza que la nomenclatura vernácula encierra.

El presente trabajo se inscribe en el marco de investigaciones interdisciplinarias destinadas al estudio de las categorizaciones etnobiológicas y la clasificación lingüística del dominio semántico de los seres vivos en diferentes grupos indígenas del Chaco argentino². En el área de las investigaciones lingüísticas, tanto el estudio de los recursos morfosintácticos (derivación, composición y clasificación nominal) que intervienen en la denominación de plantas y animales en lengua toba (Cúneo 2007 y 2008), como el trabajo comparativo entre el toba y el maká (lengua de la familia mataguaya) (Messineo y Cúneo 2007) representan antecedentes directos de este trabajo. Asimismo, se cuenta con avances en torno a la fitonimia toba, nombres y uso de plantas por parte de las parcialidades del Chaco Central (Martínez 2007, 2008, 2009). Si bien el presente trabajo no pretende realizar un estudio etnotaxonómico ni un análisis exhaustivo del sistema clasificatorio de los recursos naturales, presentamos algunos aspectos lingüísticos que nos permitan una comprensión más acabada de la percepción, y por ello de la vinculación de los tobas con el mundo vegetal. Mediante el aporte combinado de la lingüística y la etnobotánica, este estudio se propone abordar la fitonimia toba a partir del análisis de los criterios más importantes involucrados en la denominación vernácula de las plantas, e interpretar los mismos en el contexto de la cultura. De esta forma, se pretende lograr un acercamiento al modo de percepción del entorno vegetal.

El trabajo se organiza de la siguiente manera. En el apartado 1.1 se explicita la metodología de recolección, archivo y análisis de los datos. En el 1.2 se presenta brevemente el entorno ambiental y cultural toba y en el 1.3, algunos aspectos sobresalientes de la lengua. En la sección 2 se describen los procesos de formación de palabras, tales como la composición nominal y la derivación, así como también las relaciones semánticas (como la metáfora y la metonimia) involucradas en las denominaciones tobas el mundo vegetal. Finalmente, se presentan las categorías en las que se pueden agrupar los nombres de plantas documentados, de acuerdo a su significado.

² Nos referimos a los proyectos “Categorización lingüística y etnobiología en tres grupos indígenas del Chaco argentino (toba, wichí y toba-pilagá). Una propuesta interdisciplinaria para la preservación del patrimonio lingüístico y natural” (Dir. Ana Gerzenstein/Cristina Messineo) y “Clasificación nominal y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco. Aproximación interdisciplinaria” (Dir. Cristina Messineo); PICT 12272 (2004-2007) y PICT 32894 (2007-2010), respectivamente, de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.

1.1. *Consideraciones Metodológicas*

Se recurrió a la metodología etnográfica, combinando diferentes instancias en la investigación que posibilitaron aprehender las diversas perspectivas de los sujetos involucrados. Por un lado, se realizó trabajo de campo continuo y periódico durante los años 2004 a 2006 en el barrio toba *Daviaxaïqui* de Derqui (Provincia de Buenos Aires), junto a viajes de trabajo de campo en las inmediaciones del Río Bermejito, en el Dpto. General Güemes (Provincia de Chaco). Las técnicas de registro de la información combinan la realización de entrevistas abiertas, semi-estructuradas y en profundidad, así como también el registro de situaciones espontáneas de habla y de textos. Junto a esto, y a través de la documentación lingüística y etnobiológica, se obtuvo información de los recursos vegetales del monte chaqueño, mediante colectas, identificación taxonómica de las especies empleadas y registro de sus denominaciones vernáculas. El material vegetal se recolectó en compañía de informantes, en el área de influencia de Río Bermejito, antiguo cauce del río Bermejo, en la región del Chaco Central, en el Nordeste de Argentina.

La obtención de los datos lingüísticos se realiza siguiendo los lineamientos de la lingüística descriptiva o de campo (Himmelman 1998; Munro 2001; Woodbury 2003). Se utilizan también técnicas de elicitación contextualizada, como el registro de eventos comunicativos naturales y espontáneos.

Los nombres listados fueron registrados en su totalidad en la tarea de campo y contrastados con material preexistente (Martínez Crovetto 1995; Buckwalter 1980). Con esta información se desarrolla actualmente una base de datos temática lingüística y etnobotánica a cuya consulta se recurrió con el fin de caracterizar la estructura de la fitonimia toba. La base incorpora también textos relacionados con usos particulares de la flora y de la fauna.

Para la escritura en idioma indígena se utiliza en este trabajo el alfabeto toba compendiado por A. Buckwalter (1980), y ampliamente difundido y utilizado por los tobas³.

³ Algunos símbolos utilizados para la transcripción necesitan aclaración: ' = oclusiva glotal; x = fricativa uvular sonora; y = fricativa palatal sonora y, también, semiconsonante palatal sonora; hu = semiconsonante labial sonora. Para las glosas, se utilizan las siguientes abreviaturas: ATR = atributivo; CL = clasificador deíctico; NMZ = nominalizador; MASC = masculino; POS = poseedor; 3 = tercera persona.

1.2. *El contexto ambiental y cultural de los tobas del Río Bermejito*

El área de documentación del material vegetal relativo a este trabajo presenta un clima subtropical continental con precipitaciones de entre 800 y 900 mm/año, superiores en verano —con una temperatura promedio de 29 °C— y marcada estación seca en invierno —con una temperatura promedio de 17°C. Según sus peculiaridades fitogeográficas corresponde a la región Neotropical, Dominio Chaqueño, Provincia Chaqueña, con especies propias de la transición entre el Chaco Oriental o húmedo y el Chaco Occidental o semiárido, según el concepto de Cabrera (1994). Se caracteriza por una vegetación de bosque xerófito caducifolio, junto con el cual se dan sabanas, estepas halófitas, cardonales, pajonales, camalotales y otros tipos. El patrón de vegetación está asociado con un marcado modelado fluvial, correspondiendo a una amplia faja de divagación del Bermejo en la subregión del Teuco-Bermejito (Morello y Adámoli 1974).

Los tobas forman parte de la familia etnolingüística guaycurú, que estuvo ampliamente expandida en el Gran Chaco en los siglos XVI y XVII. Están emparentados con los pilagá, los mocoví y los desaparecidos abipones, payaguás y mbayás (Métraux 1946; Censabella 2000). Se autodenominan *gom* o *goml'ec*, cuyo significado es “gente” o “persona”. La denominación “toba” no se refiere a un grupo homogéneo desde el punto de vista cultural, lingüístico o histórico sino que designa de este modo a una población que se organizaba históricamente en grupos formados por una o más familias extensas —denominados bandas— que se aliaban entre sí. Estos grupos sociales comparten similitudes lingüísticas y socioculturales que se identifican con un tronco común (Messineo 1991). Su hábitat se encuentra hoy en forma mayoritaria en el Chaco Central y Austral (en territorio argentino) y resta sólo un pequeño núcleo en el Chaco Boreal, en la localidad paraguaya de El Cerrito (Dpto. Pte. Hayes). En territorio argentino se concentran principalmente en las provincias de Chaco y Formosa, y en la periferia de algunos centros urbanos del país como Rosario, La Plata y Buenos Aires —como es el caso del barrio de Derqui. Aun cuando la información censal resulta imprecisa y variable, las fuentes registran unos 36.000 a 60.000 tobas, lo que los constituye en la etnia más numerosa entre los grupos guaycurúes (ENDEPA 1986; Censabella 2000). Los principales aspectos etnohistóricos y antropológicos de este grupo pueden consultarse en los trabajos de Braunsstein (1983), Miller (1979) y Tamagno (2001).

1.3. *La lengua toba*

El toba hablado en el Chaco no es una lengua homogénea, es decir que existen diferencias dialectales formales (principalmente, fonológicas y léxicas) que además son percibidas por los propios hablantes (Messineo 2003). No obstante, la variedad hablada en la zona cercana al río Bermejo es reconocida como un área lingüística homogénea. Por otro lado, en el barrio de Derqui (Buenos Aires) conviven distintas variedades lingüísticas, ya que las distintas familias que viven allí provienen de zonas diferentes. Estas diferencias se reflejan en algunos casos en la nomenclatura de la flora.

Desde el punto de vista sociolingüístico, el toba puede considerarse una lengua amenazada, ya que en ciertos ámbitos comunicativos ha sido desplazada por el español, especialmente en contextos urbanos; esta amenaza pone en peligro también el conocimiento indígena sobre el mundo natural, codificado en gran parte en la lengua vernácula.

Los principales estudios previos sobre esta lengua pueden encontrarse en Klein (1978), Censabella (2002) y Messineo (2003). Presentamos a continuación algunas de sus características, relevantes para este trabajo. De acuerdo con Messineo (2003: 249-250), el toba es una lengua aglutinante, con ciertos rasgos polisintéticos, es decir que una palabra tiende a estar conformada por varios morfemas. El nombre —la clase de palabra que atañe a este trabajo— presenta marcas morfológicas de poseedor, número y género. Esta lengua exhibe diferentes recursos para organizar lingüísticamente el dominio semántico del mundo vegetal. Entre estos recursos, la derivación y la composición constituyen procedimientos altamente productivos y recurrentes que permiten crear nuevas palabras.

2. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Sobre un total de 250 términos relevados y fehacientemente documentados mediante trabajo de campo correspondientes a la fitonimia toba, realizamos el siguiente análisis basado en aspectos que combinan las dimensiones lingüística y etnobotánica.

2.1. *Procesos morfosintácticos*

Un somero análisis morfológico permite un acercamiento más ajustado a los nombres con el fin de poner de relieve las maneras propias de nombrar el entorno vegetal y analizar las categorías utilizadas por los tobas en

las denominaciones. Así también mostramos que existe una recurrencia de procesos gramaticales para designarlo.

2.1.1. Composición nominal

En toba una gran cantidad de nombres de plantas se forman por composición. La composición crea nuevas unidades léxicas a partir de dos o más bases. Desde el punto de vista formal, los nombres compuestos son considerados como un bloque, dado que no es posible introducir un elemento entre sus constituyentes sin alterar su significado. Un compuesto se comporta así como una estructura autonóma y su significado es diferente de, o más específico que, la combinación de los significados de las bases que lo conforman. Por ejemplo en (1), *nallin lbue* es el nombre de una enredadera (*Smilax campestris*) y está conformado por dos bases que funcionan de manera independiente en la lengua (*nallin* “tararira” —un tipo de pez— y *lbue* “su diente”). Se observa que el significado de las bases consideradas independientemente es distinto al del nombre compuesto.

(1) *nallin lbue*⁴

nallin l-hue
tararira POS3-diente

Smilax campestris (Smilacaceae) - Tipo de enredadera (lit.: la tararira su diente).

Se observa, en estos ejemplos de nombres compuestos, que el segundo constituyente lleva siempre la marca morfológica de tercera persona (*-l-*) que indica poseedor (glosado como POS3 y traducido como “su”): “su diente” en (1); “su madre” y “su padre” en (2) y en (3) respectivamente.

(2) *auaqpi lta'a*

auaq-pi l-ta'a
pasto-PL POS3-padre

Cymbopogon citratus (Poaceae) - Gramínea aromática muy apreciada como remedio, de tamaño considerable en relación a otros pastos, de allí su nombre. (lit.: el pasto su padre).

(3) *coqta late'e*

coqta l-ate'e
caña POS3-madre

Lasiacis guaranítica (Poaceae) - Caña de menor tamaño que coqta (*Arundo donax*) (lit.: la caña su madre).

⁴ En los ejemplos, presentamos en la primera línea el nombre toba, en la segunda línea la segmentación en morfemas, su correspondiente glosa en la tercera línea y, en la última línea, el nombre botánico, el término vernáculo y la traducción literal del nombre.

Señalamos, por otro lado, que (2) y (3) forman parte de un grupo extenso de compuestos formados mediante términos de parentesco. Estos nombres son denominados *compuestos relacionales* (Messineo y Cúneo 2007), ya que una de sus unidades —el núcleo— es un término “de relación” (por ej.: su madre, su padre, su hijo/a) y son de especial interés con relación a la percepción toba del entorno vegetal, ya que categorizan una variedad o especie con respecto a otra que es conceptualizada como prototípica o más conocida. Según este procedimiento, algunas especies vegetales son categorizadas como variedades de mayor o menor tamaño —como en los ejemplos (2) y (3), respectivamente—, o como variedades que poseen similitudes con respecto a otra especie, por ejemplo un aroma similar como en *ladanca late'e* (lit.: naranja su madre, *Fagara naranjillo*) o una forma similar como en *bualoq lta'a* (lit.: el algodón su padre, *Cienfuegosia drummondii*) o *lache late'e* (lit.: la cebolla su madre, *Zephyranthes carinata*). (Véase sección 2.3).

Identificamos diferentes tipos de relación semántica entre los constituyentes del compuesto o entre el nombre mismo y la entidad a la que refiere. Observamos en 2.2 relaciones de tipo metafóricas y metonímicas.

2.1.2. Derivación por sufijación

La derivación constituye también un proceso para crear nuevas palabras para nuevos conceptos. Estas nuevas palabras son lexemas complejos que tienen una estructura morfológica interna, es decir que pueden ser analizadas en unidades menores. En toba, la derivación que forma nombres se realiza a través de la sufijación. Mencionamos a continuación los sufijos de derivación más recurrentes que operan en la fitonimia toba.

En primer lugar, un sufijo muy utilizado en la nomenclatura de flora es **-(d)ai**⁵. Este sufijo permite obtener nominales atributivos o “adjetivos” a partir de bases nominales y verbales (Messineo 2003: 112). Desde el punto de vista de su significado, los nominales atributivos hacen referencia a determinadas cualidades o atributos. Por ejemplo, ser picante (4), zumbar (5) o deslizarse (6).

(4) *chemaxadaic*

chem -axa -dai -c

picante -NMZ -ATR -MASC

Capsicum chacoense - ají del monte (lit.: picante).

⁵ La mayoría de los nombres derivados con este sufijo provienen de bases verbales, las cuales necesitan un morfema nominalizador (NMZ) que permite formar nombres a partir de verbos: el morfema *-axa-*.

(5) doyimiaxai

doyimi -ax -ai
 zumba -NMZ -ATR

Eucaliptus (lit.: zumbador: cuando florece este árbol, es visitado por gran cantidad de abejas y por esto “zumba”).

(6) sallaxataxaic

sallaxat -ax -ai -c
 resbala/ se desliza -NMZ -ATR -MASC

Rhipsalis lumbricoides - planta deslizante y resbaladiza al tacto (lit.: resbalador / que resbala) (Véase también Nota 6).

Otros sufijos que también participan en la formación de nombres del mundo vegetal son **-ic** y **-sat**. Ambos comparten la particularidad de que se presentan *únicamente* en el ámbito de la flora. **-ic** ocurre obligatoriamente con algunos tipos de árboles, señalando su pertenencia a una clase o grupo: el de las leñosas. Los siguientes ejemplos corresponden a plantas leñosas, propios de la región:

- (7) *cotap-ic* quebracho colorado (*Schinopsis balansae*).
 (8) *quirill-ic* palo comadreja (*Capparis tweediana*).
 (9) *taca-ic* chañar (*Geoffroea decorticans*).

Por otro lado, el sufijo **-sat** sólo ocurre en el ámbito de las plantas para señalar un conjunto o comunidad de una misma especie vegetal.

- (10) *cotap-ic-sat* quebrachal.
 (11) *taca-i-sat* chañaral.
 (12) *mapic-sat* algarrobal.

2.2. Relaciones semánticas

Además de los procesos morfológicos que describimos en la formación de nombres, mencionaremos a continuación las relaciones semánticas que están en funcionamiento y destacan de manera interesante cómo se codifican significados.

2.2.1. Metáfora

La metáfora constituye el proceso semántico mediante el cual una entidad es concebida en términos de otra con la cual no está relacionada, a través de una comparación tácita y estableciendo relaciones de semejanza o analogía. La metáfora parece ser una estrategia común para denominar y

diferenciar especies naturales⁶. En toba se observan diferentes tipos de analogías; mencionamos algunos ejemplos a continuación:

- **poqo** (lit.: brasa, carbón, tizón) (*Urtica circularis*). La similitud alude a la propiedad urticante y a la sensación de quemazón que producen los pelos urticantes de esta y otras especies similares del mismo género (*Urtica* spp.).
- **taqaq lchi** (lit.: chajá su pata) (*Polygonum hispidum*; *Polygonum punctatum*). Las ócreas de los tallos de estas plantas, de ambientes palustres, recuerdan las uñas, patas y hábitos del chajá (*taqaq*), un tipo de ave acuática.
- **coñim l'adaxasbit** (lit.: zorrino su cola) (*Heliotropium curassavicum* var. *argentinum*). El aspecto de la inflorescencia en cima escorpioide de esta planta recuerda la cola erecta de este animal.
- **coxodaic** (lit.: vergonzoso, tímido) (*Desmanthus* spp., *Aeschynomene rudis*). Proviene del término *ncoq* (“se avergüenza”); la metáfora sinestésica se da entre el nombre y el nastismo de esta planta (la respuesta no direccional al estímulo táctil, que hace que al contacto repliegue sus folíolos sensitivos, como ocurre con las conocidas “mimosas”). La relación se da en este caso con la cualidad (vergüenza, timidez, recato) que se quiere transferir al niño con quien se emplea este remedio social.
- **ele' l'achaxat** (lit.: loro su lengua) (*Crotalaria incana* y otras especies). La metáfora reside en el uso de los frutos de esta planta para promover el habla en los niños; se emite un sonido explosivo haciendo estallar sus frutos capsulares en el interior de la boca.

2.2.2. Metonimia

La metonimia, por otra parte, es el proceso semántico mediante el cual se designa una entidad en términos de otra con la que está relacionada por contigüidad (relaciones parte/ todo, causa/efecto, etc.). Los nombres metonímicos nombran —y destacan— *una parte* (por ejemplo, la hoja, la flor, el olor, el color) de la *totalidad* a la que refieren. Por ejemplo:

- **sbe' laue** (lit.: espina su hoja) (*Jodina rhombifolia*). Es un árbol cuyas hojas romboidales poseen espinas características en sus puntas.
- **davioxon** (lit.: oloroso/ que exhala olor) (*Chenopodium ambrosioides*). Hierba aromática medicinal.

⁶ Véase en especial para la lengua shipibo (familia pano) Valenzuela (1998).

2.3. Contenido semántico de los fitónimos

En algunos casos, los nombres de las especies no pueden ser analizados internamente (ni morfológica ni semánticamente), como por ejemplo **cotaque** (*Bromelia serra*) o **qallite** (*Deinacanthon urbanianum*), por lo que la relación entre la forma, el significado y el referente resulta menos motivada.

En muchos otros casos, en cambio, el análisis del contenido semántico de los nombres de las plantas revela una relación más motivada, en la que el nombre puede hacer referencia a atributos morfológicos o propiedades salientes de la especie nombrada (2.3.1), a aspectos fisiológicos-ecológicos o etológicos de animales (2.3.2), y al uso, función y significación de la planta para la cultura (2.3.3).

2.3.1. Nombres que refieren a atributos morfológicos o propiedades salientes de la especie

En este apartado presentamos los nombres que hacen referencia al color, al sonido, al sabor, al olor o a la textura de la especie nombrada. Asimismo, incluimos los nombres que aluden a la forma de la planta, a través de una similitud, o bien con otra especie vegetal o animal, o bien con el ámbito humano.

a) Color o tonalidad

- **lmalaxa lauoxo** (lit.: azul su flor) (*Commelina erecta* var. *angustifolia*)
- **togaxaraic lauoxo** (lit.: roja su flor) (*Glandularia peruviana*)
- **qovi lauoxo** (lit.: amarilla su flor) (*Scoparia montevidensis*; *Heimia salicifolia*)
- **lapaxai laue** (lit.: blanca su hoja) (*Croton argenteus*; *Rupretchia triflora*; *Sphaeralcea bonariensis*). Refiere la tonalidad verde pálido o el aspecto albo tomentoso de las hojas de estas especies.

b) Sonidos

- **chipiaxaic** (lit.: que estalla, que revienta) (*Eleocharis* spp.). El nombre alude al sonido que produce en forma de un suave estallido, cuando, con un fin meramente lúdico, se restriegan sus tallos huecos pasándolo entre las uñas.

c) Sabores

- **chem 'auaxa** (lit.: amargo maíz) (*Elionurus muticus*). Alude al sabor amargo de las raíces de esta planta —de la misma familia que el maíz—, que se emplean con fines medicinales para tratar dolores de muelas.
- **chemaxadai** (lit.: amargo, hiel) (*Artemisia absinthium*) y **chemaxadaic** (lit.: picante) (*Capsicum chacoense*, *Parthenium hysterophorus* y *Aloysia gratissima* var. *chacoensis*, entre otras). El adjetivo *chem* se emplea para referir sabores amargos y picantes, característico de las plantas listadas; particularmente amargo resulta el ajeno (*A. absinthium*) y picante el ají del monte (*C. chacoense*).

d) Olores

- **ladanca late'e** (lit.: naranja su madre) (*Fagara naranjillo*). Se trata de una especie de Rutácea cuyas hojas poseen un intenso aroma similar al de la naranja.
- **davioxon** (lit.: que huele, que exhala olor) (*Chenopodium ambrosioides*). Nombre de una especie medicinal de aroma intenso.
- **vioxonaxai** (lit.: olorosa) (*Pluchea sagittalis*). Especie muy aromática.

e) Percepción táctil, texturas

- **donaxai laue** (lit.: pegajosa su hoja) (*Eupatorium hecatanthum*). Refiere el aspecto pegajoso o gomoso de sus hojas.
- **sallaxataxaic** (lit.: que resbala) [deriva del verbo *desalvi* = 'resbala, se desliza'] (*Rhipsalis lumbricoides*). Su aspecto en forma de delgadas tiras que penden de los árboles lo hacen deslizable y resbaladizo⁷.

f) Morfología

f.1.) Por referencia o similitud con el ámbito de lo vegetal

- **lache** (lit.: cebolla) (*Hippeastrum parodii*); **lache late'e** (lit.: la cebolla su madre) (*Zephyranthes carinata*). El nombre de estas especies y otras bulbíferas de la familia *Amaryllidaceae* se funda en la

⁷ La alusión no es del todo clara, y podría admitir otra explicación de tipo funcional o de uso, ya que esta especie se aplica con frecuencia para quebraduras y afecciones traumatológicas que pueden originarse en el infortunio de un deslizamiento o caída.

similitud morfológica entre el bulbo y las catáfilas de una cebolla (*Allium sativum*).

- **piagaxan** (lit.: que corta [verbo *dapiagaxan* = '(él) corta']) (*Cyperus* spp.). Se trata de hierbas con hojas y tallos considerablemente filosos y eventualmente cortantes de la piel.
- **naxadai laue** (lit.: abrojo su hoja) (*Xanthium spinosum*). Especie de hojas y frutos espinescentes.

f.2) Por referencia o similitud con el ámbito de lo animal

- **miicha ltela** (lit.: gato su oreja) (*Microgramma vacciniifolia*). Las frondes de este helecho poseen formas de oreja.
- **paato lmi', paato l'aite, paato naship** (lit.: pato su cresta, pato su ojo, pato su boca/pico, respectivamente) (*Commelina erecta* var. *Angustifolia*). El nombre alude al aspecto que adoptan las brácteas florales de esta planta.
- **nallin lbue** (lit.: la tararira su diente) (*Smilax campestris*). Alude metafóricamente a los filosos aguijones de esta enredadera.
- **qagueta lchi** (lit.: la oveja su pata) (*Aloysia gratissima* var. *chacoensis*). La morfología de las hojas recuerda la pisada de un ovino.
- **pioq l-la** (lit.: perro su testículo) (*Passiflora mooreana*). El tamaño y la forma ovoide del fruto de esta enredadera sugieren el nombre.
- **coñim l'adaxashit** (zorrino su cola) (*Heliotropium curassavicum* var. *argentinum*). El aspecto de la inflorescencia en cima escorpioide de esta planta recuerda la cola erecta de este animal (*coñim*).

f.3) Por similitud con el ámbito de lo humano

- **piilaxa ltela, yaxainole ltela, come ltela** (lit.: pilaga su oreja, viejita su oreja, abuela su oreja, respectivamente) (*Pycnoporus sanguineus*; *Trichaptum fumoso-avellaneum*). Los basidiocarpos leñosos de estos hongos poseen la apariencia de un pabellón auricular de dimensiones considerables.

2.3.2. Nombres que evidencian aspectos fisiológicos-ecológicos o etológicos de especies animales

a) Referencias ecológicas

a.1) Tróficas

- **ashina aloq** (lit.: burro su comida) (*Aloysia gratissima* var. *Chacoensis*). Las hojas y tallos de este arbusto constituyen un forraje del ganado equino.

- **nsoxona aloq** (lit.: conejo del monte su comida) (*Lantana montevidensis*). Esta hierba es el alimento del conejo del monte.
- **qolliguesaq lqo** (lit.: iguana su comida) (*Castela coccinea*). Sus frutos son apetecibles para el lagarto overo o iguana (*Tupinambis* spp.).
- **mañic lqo** (lit.: suri su comida) o **n'adaxanaq lqo** (lit.: víbora su comida) (*Solanum conditum*). Los tobas del lugar refieren que estos animales consumen sus frutos.

a.2) Fenológicas

- **buashiito lqolac** (lit.: mangangá su fetiche) (*Hyptis lappacea*). Se compone de dos términos: *buashiito*, abejorro, conocido como mangangá (*Bombus* sp.) y *lqolac*, que significa 'su fetiche' (Buckwalter 1980: 87). Esto da cuenta de la predilección de este insecto por las aromáticas flores blancas de esta planta, tal como lo refieren los indígenas.

a.3) Formas de vida

- **nqapeguelec ana 'epaq** (lit.: trepa o se pega sobre el tronco) (*Heterodermia albicans*, *Physcia lopezii* y otras afines). Se refiere a diversas especies de líquenes cortícolas, característicos por su adherencia a las cortezas de los árboles.
- **da'ail'oc lapoto** (lit.: yacaré su poncho) (*Eichornia crassipes*; *Eichornia azurea*). En sentido metafórico alude a la espesura de la cubierta de los camalotes, lugar de refugio de este reptil.

b) Referencias al comportamiento animal

- **potai lwina** (lit.: oso hormiguero sus palitos que se frota) (*Rupretchia triflora*). La expresión refiere a la creencia de que el oso hormiguero (*potai*) rasguña o frota el tronco de este árbol (*lwina*: 'sus palitos que se frotan para hacer fuego', Buckwalter 1980: 93), asociación que se sustenta en el aspecto característico de su corteza que se desprende y rasga en forma de pequeñas láminas enrolladas.

2.3.3. Nombres que aluden al uso, función y significación de la especie para la cultura

a) Referencia al uso o función cultural de la especie

- **auol** [deriva de *nauol* 'su esponja'] (*Usnea* spp.). El significado podría vincularse con el uso tradicional que se hacía de estos líquenes

fructuosos como hisopos o esponjas para extraer la miel del interior de los árboles.

- **nate** (lit.: ‘su flema, su catarro’) (*Eleocharis elegans*). Planta empleada para el tratamiento de la tos.
- **nyaq alom** (lit.: sábalo/pez su amuleto/hechizo) (*Sisyrinchium pachyrbizum* ssp. *pachyrbizum*). Al igual que todas las especies acompañadas del término *alom*, poseen alguna aplicación metafórica vinculada con la consecución exitosa de algún tipo de fin o empresa (pesca, caza, juego, vida amorosa, venta, etc).
- **nogotolec nachelaxat** (lit.: niño su baño) (*Lantana grisebachii* var. *grisebachii*). Alude al modo en el que se emplea esta planta aromática para calmar a los niños.
- **ayajlai’** Lapacho [*ayat* ‘mosquito’; *lai* ‘cerco’] (*Tabebuia impetiginosa*). El nombre compuesto da cuenta de la utilidad de su madera para ahuyentar mosquitos, al modo de un cerco.
- **nquiyaqte lata’** (lit.: corazón su remedio) (*Microgramma vacciniifolia*). Refiere la aplicación específica de esta planta en afecciones cardíacas.
- **etaxat lqaic** (lit.: agua su cabeza) (*Phoradendron hieronymi*). Alude a una de sus aplicaciones medicinales, ya que se emplea un macerado en agua fresca para aliviar los dolores de cabeza.

b) Relación con el orden cosmológico

b.1) Referencia a astros

- **dapiche ndague** (*dapiche* ‘constelación de los siete cabritos’, *ndague* ‘su cresta o copete’ (*Tillandsia* spp.)). Se trata de bromeliáceas epífitas que se desarrollan en los troncos de árboles, con flores que por resultar vistosas en lo alto, estarían vinculadas por analogía con el cielo.
- **buaqajñi l’atec** (lit.: estrella su estiércol) (*Lanopila bicolor*). El nombre alude a la creencia acerca del origen estelar de estos hongos polvera (*Gasteromicetes*) y la naturaleza de sus esporas, las que se consideran excrementos de estrellas y cometas.

b.2) Referencia al mundo mítico

- **no’ouet languishic** = Planta sembrada por *no’ouet* (Indeterminada). Alude al carácter sagrado de esta planta, la que, según los tobas, es sembrada por el Señor del monte, una de las teofanías más potentes de la cosmología toba.

- **mogosaxan l'adaxasbit** (lit.: quirquincho su cola) (*Cheilanthes tweediana*). Los frondes de este helecho se emplean para atraer a las mujeres, a la vez que se le adscriben efectos afrodisíacos en el hombre; la analogía se fundaría en la estrecha vinculación de los armadillos con el origen de las mujeres en los tiempos primigenios.

b.3) Referencia a relaciones de jerarquía entre seres

Un grupo de nombres de especies vegetales utilizan los términos nucleares de parentesco *lta'a* (su padre) y *late'e* (su madre) —como mencionamos en 2.1.1:

- **bualoq lta'a** (lit.: el algodón su padre) (*Cienfuegosia drummondii*). Con un evidente parentesco botánico, esta malvácea presenta similitudes morfológicas con los frutos del algodón percibidos por los nativos.
- **auaqpi lta'a** (lit.: pasto su padre) (*Cymbopogon citratus*). Es una graminéa aromática muy apreciada como remedio, de tamaño considerable en relación a otros pastos.

En todos los casos, estos nombres constituyen compuestos nominales —construcción analizada en 2.1.1—, y evidencian relaciones metafóricas —mencionadas en 2.2.1—, mediante las cuales una especie es concebida en términos de otra —tal vez, más prototípica o conocida—, estableciendo relaciones de semejanza en cuanto al tamaño, la forma u otro rasgo saliente.

Por otro lado, en el contexto de la mitología toba, los nombres compuestos con *lta'a* o *late'e* designan a su vez entidades protectoras de las especies naturales, y en este sentido los términos pueden evidenciar algún tipo de jerarquía de seres en el plano cosmológico toba⁸.

⁸ La naturaleza del cosmos entre los tobas se ha representado tradicionalmente bajo un esquema vertical-horizontal tripartito, esto es, organizado en tres niveles superpuestos y unidos entre sí por un eje central, con varios dominios (Miller 1979; Wright 1988, 1992, 2005). Cada una de estas regiones se encuentra supeditada o asociada a una teofanía o ente potente —por lo general un Señor o Pareja Principal— quien a su vez gobierna a los Dueños, Reyes o Padres de los seres que la habitan, actuando estos últimos como iniciadores de los chamanes. La circulación del poder obedece a un ordenamiento según una regla que proporciona una jerarquía en términos de prestigio y potencia entre los diferentes seres de los niveles del cosmos. Se entiende así que la topografía cósmica toba se encuentra gobernada por entidades no humanas que dominan o protegen las especies animales y vegetales que allí viven, razón por la que cada una de ellas posee su propio padre (*lta'a*) o madre (*late'e*), quien a su vez se encuentra subordinado al dueño o señor de este ámbito. Este principio de dominio y jerarquías, tal como refiere

2.3.4. Otras consideraciones: Evidencias de contacto lingüístico

Se indican en este apartado aquellos aspectos morfológicos o fonológicos en los que se producen adaptaciones lingüísticas que evidencian, en los nombres de plantas, el contacto con otros idiomas locales, el español o el guaraní.

En la nomenclatura de flora existen algunos nombres que se forman a partir de préstamos del español. Destacamos que en estos casos los elementos léxicos se adaptan, tanto a la fonología como a los patrones de acentuación de la lengua toba. En muchos casos, se combinan dos bases léxicas, una de las cuales proviene del español. Por ejemplo:

- **ladanca late'e** (lit.: naranja su madre) (*Fagara naranjillo*).
- **chaancho lamaaxanaxa** (lit.: chanco lo que aprecia / su interés) (*Boerhavia diffusa* var. *leiocarpa*).
- **buaaca lamaaxanaxa** (lit.: la vaca lo que aprecia) (*Nicotiana glauca*).
- **alove** (*Aloe* spp.). Adaptación del término castellano áloe.

3. CONCLUSIONES

En este trabajo analizamos las denominaciones vernáculas, presentes en la fitonimia toba, y mostramos que los nombres mismos almacenan un conjunto de conocimiento culturalmente relevante.

A partir del estudio de un corpus de nombres, describimos dos procedimientos morfosintácticos que intervienen en la formación de estos nombres: la composición nominal y la derivación. Los compuestos nominales, por un lado, constituyen un recurso preferido para denominar y categorizar el mundo vegetal, ya que permiten observar aspectos culturalmente relevantes. Es recurrente el uso de términos que refieren a partes del cuerpo (su pata, su cola, su oreja) y a patrones de comportamiento (su comida, su gusto, su amuleto) de especies animales. La gran proporción de nombres que apelan a caracteres morfológicos por similitud con el mundo animal evidencia el conocimiento propio de los pueblos cazadores-recolectores, aun en un momento cultural signado por un estilo de vida más bien sedentario.

Wright (1992), se reproduce en todos los componentes del universo toba, y se hace particularmente ostensible, no sólo en los aspectos cosmológicos mencionados, sino también en el ámbito social, comunitario y, tal como se muestra en este trabajo, aun en la terminología vernácula de las plantas.

Se destaca, asimismo, la utilización de términos relacionales o de parentesco (su padre, su madre) en la formación de compuestos que permiten observar que una variedad o especie se categoriza en relación con otra que es conceptualizada como prototípica o más conocida.

Por otro lado, describimos algunos sufijos de derivación recurrentes en la fitonimia. El recurso de la derivación permite formar nombres atributivos que, desde el punto de vista de su significado, hacen referencia a determinadas cualidades o atributos salientes de las plantas (forma, color, sabor, etc.), por ejemplo, ser picante, zumbar o deslizarse. Exponemos también el uso de dos sufijos que ocurren exclusivamente en el dominio del mundo vegetal: *-ic* y *-sat*. Señalamos la importancia del primero, ya que el mismo es obligatorio para la mayoría de los nombres de árboles, destacando su pertenencia a la clase de leñosas.

En cuanto a la relación entre la denominación y la especie nombrada, observamos que aquellos nombres que refieren a atributos morfológicos, ecológicos o vinculados con su utilidad evidencian, la mayoría de las veces, una relación casi unívoca entre la expresión vernácula y la especie biológica. Por el contrario, las denominaciones basadas en atributos percibidos por los sentidos (por ejemplo, un olor o un color) resultan más generales y multívocas, esto es, denotan más de un taxón botánico que comparten el mismo atributo.

Subrayamos que el abordaje interdisciplinar permitió combinar aportes de la lingüística y la etnobotánica y contrastar los datos relevantes para el análisis nomenclatural. Asimismo, el análisis lingüístico presentado de la nomenclatura puede constituir una aproximación a la taxonomía toba.

En suma, la nomenclatura vernácula de las etnoespecies permite constatar la profundidad y minuciosidad de la observación y el conocimiento ecológico de los indígenas chaqueños, a la vez que resulta reveladora de los contactos interétnicos y préstamos culturales con los pueblos vecinos.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Arenas, P. 1983. "Nombres y usos de las plantas por los indígenas maká del Chaco Boreal". *Parodiana* 2: 131-229.
- Arenas, P. 1993. "Fitonimia toba-pilagá", en *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* IV: 85-100. Las Lomitas: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- Arenas, P. 1995. "Encuesta etnobotánica aplicada a los indígenas del Gran Chaco", en *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* VI: 161-168. Las Lomitas: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- Braunstein, J. 1983. *Algunos rasgos de la organización social de los indígenas del Gran Chaco*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Buckwalter, A. 2001 [1980]. *Vocabulario toba*. Formosa/Indiana: Equipo Menonita/Mennonite Board of Missions (ed. revisada).
- Cabrera, A. L. 1994. «Regiones fitogeográficas argentinas», en *Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería*. Tomo II (1). Buenos Aires: Acme.
- Censabella, M. 2000. *Las lenguas indígenas de la Argentina. Una mirada actual*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Censabella, M. 2002. *Descripción funcional de un corpus en lengua toba (familia Guaycurú, Argentina). Sistema fonológico, clases sintácticas y derivación. Aspectos de sincronía dinámica*. Tesis de Doctorado, Universidad Nacional de Córdoba.
- Cúneo, P. 2007. «Sufijos de derivación en la nomenclatura de la flora y de la fauna en toba», en *Actas del VI Encuentro de Lenguas Aborígenes y Extranjeras*. Salta: Universidad Nacional de Salta.
- Cúneo, P. 2008. «Categorización lingüística: Los nombres compuestos para la denominación de plantas y animales en toba (guaycurú)», en C. Messineo, M. Malvestitti, y R. Bein (eds.), *Estudios en lingüística y antropología. Homenaje a Ana Gerzenstein: 257-268*. Buenos Aires: Instituto de Lingüística, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- ENDEPA. 1986. *Aborígenes en Argentina*. Formosa: Equipo Nacional de Pastoral Aborígen.
- Filipov, A. 1993. «Fitonimia pilagá», en *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* IV: 85-100. Las Lomitas: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- Himmelman, N. 1998. «Documentary and descriptive linguistics». *Linguistics* 36: 161-195.
- Klein, H. 1978. *Una gramática de la lengua toba: morfología verbal y nominal*. Montevideo: Universidad de la República. (Ed. en inglés 1974).
- Martínez, G. J. 2007. «La farmacopea natural en la salud materno-infantil de los Tobas del Río Bermejito». *Kurtziana* 33 (1): 39-63.
- Martínez, G. J. 2008. «La farmacopea natural en la etnomedicina de los Tobas del Río Bermejito (Chaco, Argentina)». Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba.
- Martínez, G. J. 2009. «Fitonimia de los tobas bermejeños (Chaco Central, Argentina)», en J. Braunstein y C. Messineo (eds.), *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* VIII: 194-212. Buenos Aires, Las Lomitas: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- Martínez Crovetto, R. 1964. «Estudios Etnobotánicos I. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios tobas del este del Chaco». *Bonplandia* 1: 279-333.
- Martínez Crovetto, R. 1965. «Estudios Etnobotánicos II. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios vilelas del Chaco». *Etnobiológica* II, 1: 1-23.
- Martínez Crovetto, R. 1968a. «Estudios Etnobotánicos III. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios araucano-pampas del Oeste de Buenos Aires (República Argentina)». *Etnobiológica* 12: 1-24.
- Martínez Crovetto, R. 1968b. «Estudios Etnobotánicos IV. Nombres de plantas y su utilidad, según los indios onas de Tierra del Fuego». *Etnobiológica* 3: 1-20.
- Martínez Crovetto, R. 1968c. «Introducción a la etnobotánica aborígen del Nordeste Argentino». *Etnobiológica* 11: 1-10
- Martínez Crovetto, R. 1968d. «Los indios tobas y las plantas», en *Actas y Memorias del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas*. Vol. II: 625-629.
- Martínez Crovetto, R. 1995. *Zoonimia y etnozoología de los pilagá, toba, mocoví, mataco y vilela*. (Edición a cargo de P. Viegas Barros). Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

- Messineo, C. 1991. "Variantes dialectales del complejo lingüístico toba", en *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco* II: 12-22. Las Lomitas: Centro del Hombre Antiguo Chaqueño.
- Messineo, C. 2003. *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*. Lincom Studies in Native American Linguistics 48. Alemania: Lincom Europa Academic Publisher.
- Messineo, C. y P. Cúneo. 2007. «Derivación, composición y clasificación nominal. Recursos lingüísticos comunes a la nomenclatura de plantas y animales en dos lenguas indígenas del Chaco: toba y maká», en *Proceedings of the III Conference on Indigenous Languages of Latin America*, www.ailla.utexas.org. Austin: University of Texas.
- Métraux, A. 1946. "Ethnography of the Chaco", en J. H. Steward (ed.), *Handbook of South American Indians*, Bull. 143, Vol. 1: 197-370. Washington: Smithsonian Institution.
- Miller, E. 1979. *Los tobos argentinos. Armonía y disonancia en una sociedad*. México: Siglo XXI.
- Morello, J. y J. Adámoli. 1974. *Las Grandes Unidades de Vegetación y Ambiente del Chaco Argentino II. Vegetación y Ambiente de la Provincia del Chaco*. INTA, Centro de Investigaciones de Recursos Naturales. Serie fitogeográfica n.º 13. Buenos Aires: Ed. Coni.
- Munro, P. 2001. «Field Linguistics», en M. Aronoff y J. Rees-Miller (eds.), *The Handbook of Linguistics*: 130-149. Oxford: Blackwell Publishers.
- Scarpa, G. F. 2006. «Fitonimia chorote: Descripción, patrones nomenclaturales y comparación dialectal», en *Actas del Encuentro de Lenguas Indígenas Americanas*. Santa Rosa: Universidad Nacional de La Pampa.
- Tamagno, L. E. 2001. *'Nan qom hueta'a na doqshi lma'. Los tobos en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. La Plata, Buenos Aires: Ediciones Al Margen.
- Valenzuela, P. 1998. "'Luna-Avispa' y 'Tigre-Machaco': Compuestos semánticos en la taxonomía shipiba", en *IV Encuentro Internacional de Lingüística en el Noroeste*. Tomo 1, vol. 2.: Lexicografía y Etnosemántica. Sonora: Unison.
- Vuoto, P. M. 1981. "Plantas útiles entre los Toba-Taksék", *Entregas del Instituto Tilcara* 10: 12-76. Jujuy: Instituto de Tilcara, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Woodbury, A. 2003. "Defining language documentation", en P. K. Austin (ed.), *Language Documentation and Description*, Vol 1: 35-51. SOAS.
- Wright, P. 1988. "El tema del árbol cósmico en la cosmología y shamanismo de los toba de la provincia de Formosa (Argentina)", en P. Bidou y M. Perrin (coords.), *Lengua-je y palabras chamánicas*: 81-100. Quito: Abya Yala.
- Wright, P. 1992. "Dream, shamanism, and power among the toba of Formosa Province", en J. Langdon y G. Baen (eds.), *Portal of Power. Shamanism in South America*: 149-172. Albuquerque: University of New México Press.
- Wright, P. 2005. "Cosmografías". *Etnografías Contemporáneas* 1 (1): 173-210.

Fecha de recepción: 3 de julio de 2008

Fecha de aceptación: 13 de mayo de 2009